

El "Planeta Puerto" Se Tira a la Piscina

Tal como en las noches
de solivida, cosa con un
buen fuego de leños
secos y el frío súltural
sobre tu cabeza, hoy
en Valparaíso se vuelve a narrar. Sin
mayores aspavientos ni justificaciones
"artísticas", simplemente para
testimonio de una realidad que no
puede quedar así, sin palabras, que no
puede pasar así, sin más.

"No hemos sentido mayor terror
que cuando nos damos cuenta de que
la vida si puede seguir golpeando esas
calles sin eco. Uno y otros días han
llegado al final de los tiempos. Y teniendo
tanto que suceder... Si, esta antología
es la respuesta a ese escofío de ver
estas calles y a sus habitantes, bla-
soriamente intelectos circulando sin
que su historia no haga más que perecer
diariamente".

Contacto y te sentiste pro- vinciano...

"Descubrimos con mucha
satisfacción que los textos, elaborados de manera totalmente
libre, tienen un peso específico
mayor respecto de lo que trabajan
los jóvenes en la capital. Quidó los lectores confrontar la
producción narrativa actual de
Santiago con "Planeta Puerto".

Cree que van a estar de acuerdo

con nosotros en eso del mayor

peso específico. Parece que hay

algo en la atmósfera de la re-
gión que nos hace ver de mane-
ra más profunda el proceso cre-
ativo."

HIJOS UNICOS DE VALPARAISO

"Planeta Puerto" reúne narracio-
nes breves de Román Álvarez, Chris-
tian Álvarez, Andrea Aspíz, Pamela
Catalá, Cristián Croce, Mauricio
Echiburu, Gerardo Parías, Marilén
Llacaquio, Wilmer Paredes, Guillermo
Rico, Félix Valdés y Paula Verdugo.

—¿Cómo definirían el trabajo
que están haciendo? ¿Algo em-
presarialmente generacional?

Román Álvarez:

"Si, de toda manera. Porque so-
mos doce cabros jóvenes, con Valpo-
ráiso muy presente. Hijos únicos de
Valparaíso, como una vez lo definimos."

—Y cuál es el rollo con Valpa-
raíso?

"Es una identidad local que marca
mucho. En mi caso personal encuen-
tro que es una ciudad maravillosa, y
luego he percibido que eso les pasa a
muchos. Esa identidad nostálgica,
esa magia que tiene, es una cosa in-
creíble que no la vea en ciudades
muy grandes. Esa cercanía de cerros
y mar, la pobreza y la riqueza que
emanan de Valparaíso, es todo eso que
puedes ver reflejado aquí no más. El
entorno de verdad te marca. Por eso

los textos de "Planeta Puerto" tienen
muchísima nostalgia, también magia."

—Es fácil narrar siendo jó-
ven. Porque hay temas cuyo tra-
tamiento supone un contundente
tránsito vital.

Félix Valdés:

"Depende de cómo vives la vida.
Si te la pasas pendiente del "shop-
ping", del "napping", del movern, de
eso totalmente plástico, no sé... Pero
cuando tú tienes algo que va más
allá, creo que a los 25 puedes escribir
de todo."

—¿Qué pasa con Santiago? Us-
tedes leen la "Zona", a Fuguet,
los libros que han salido?

Christian Álvarez:

"Encuentro que todo eso es un po-
co "light". Estructuramente es bu-
eno, pero poco visceral. Es como cons-
truir en el jardín. El Díazpland suena mu-
cho, tal vez mejor que el jazz de los
negros, pero es menos visceral. Con
esto para lo mismo. Lo que hacemos
acá es como más de género".

—Pero a nivel gurmal buena
parte de la narrativa joven adscri-
be a las mismas fórmulas. ¿Cómo
te sientes tú ahí?

"Yo no quiero estar en el marco
general que se quiere dar en Santiago

de la ficción, ya que ni en la
más descriptiva de sus decadencias
puedo imaginar tan cruel desenlace.

La triste verdad, siempre estuve esa-

mismo, todo fue por amor.

(La triste verdad,
Christian Álvarez)



Christian Alvarez, Román Alvarez, Gabriel Castro y Félix Valdés.

a la supuesta generación que viene.
Dentro del proyecto nuestro, aprendí
que es muy difícil hablar de genera-
ciones. Hay elementos que identifican,
como la música, pero las formas de
ver, de apreciar la realidad, son natu-
ralmente distintas. Si hablara que ge-
neralizara, somos una generación sin
generalidades. Quizás por fuerza propia
identidad y nos hemos despreocupado de
la identidad común, colectiva."

EXTRACTOS

Debo decir que en ese momento
me que mi vida era sorpresa y curio-
sidad lo experimentado por mí. Lenta-
mente empecé a deslizarme la pe-
queña puerla. Aparecieron primero
unos dedos con sus manos muy
blancas. Jugué una vez nueve y em-
brigaduras.

Por así como en mi momento es-
taba todo frenado a mí sus ojos fijos,
mirando hacia mí cuerpo cada una
de sus redes, misteriosamente preso
de su escrito.

(Quisive sobre la luna,
Román Alvarez)

Ella había sido mi complemento
ideal, fuente de placer, compañera
de cada uno de sus festejos, la pa-

reja ideal para vivir el aero, por el
seco y para el seco.

Siempre estuve temeroso de lo
que el paso natural del tiempo haría
a mis capacidades de amante, y como
exferio apócrifo que se entrega
a la muerte se resignaba a su inevi-
table decadencia.

Hoy como siempre en la cama
junto a su compañera, pero sin el
sentimiento de la sangre quemando
en las venas, descubro la triste ver-
dad. Como siempre, las realidades sa-
pera a la ficción, ya que ni en la
más descriptiva de sus decadencias
puedo imaginar tan cruel desenlace.

La triste verdad, siempre estuve esa-
mismo, todo fue por amor.

(La triste verdad,
Félix Valdés)

La venida dejó entrar una brisa
cálida, enjugó la cara de Alvaro, pe-
netri por las viejas marullas y col-
mó los pensamientos desesperados.
Sobre el escritorio hojas más, hojas
menos, edificaban con su orden el
suelo expectante de arrugadas pale-
bras incoherentes.

(Dolo inagotable,
Félix Valdés)

61 Mercurio, Valparaíso, 26.5.1997 p. D6. APEDTOY

El "Planeta Puerto" se tira a la piscina [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Gabriel 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "Planeta Puerto" se tira a la piscina [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)